

C. BIBLIOTECAS

Informe de situación

Bibliotecas: un enfermo con una mala salud de hierro

Por **Lluís Anglada**

Anglada, Lluís. "Bibliotecas: un enfermo con una mala salud de hierro".
Anuario ThinkEPI, 2010, v. 4, pp. 72-78



Resumen: Se intenta mencionar los hechos más relevantes acaecidos en 2009 en el área de las bibliotecas. Se distinguen tres ámbitos: la tecnología, la información y las bibliotecas propiamente dichas. En el primero se trata de los desarrollos de los sistemas integrados de gestión de bibliotecas y de la situación de las llamadas herramientas de descubrimiento. En el apartado sobre información se comentan las principales novedades en digitalización de contenidos, haciendo hincapié en Google Books y Europeana y mencionando el impacto de la crisis económica en la capacidad de compra de información de las bibliotecas. Sobre bibliotecas, se destaca la internacionalización de Oclc y los nuevos roles que la biblioteca puede asumir en un entorno que difumina sus funciones. Finalmente se señalan los retos de las bibliotecas para 2010: seguir incorporando información electrónica, continuar adaptándose a un entorno cambiante y ser capaces de crear una alianza que incluyan archivos,

bibliotecas y museos.

Palabras clave: Bibliotecas, Sistemas de gestión integrada, Herramientas de descubrimiento, Libros electrónicos, Google Books, Europeana, Oclc, Funciones de la biblioteca.

Title: *Libraries: a sick patient with an iron constitution*

Abstract: *The most important events of 2009 in the world of libraries are noted. There are three main areas: technology, information and libraries themselves. The first area includes the development of integrated library management systems and the situation of the so-called discovery tools. In the information area, major developments in digitization of content are discussed, focusing on Google Books and Europeana and mentioning the impact of economic crisis on a library's ability to purchase information. Regarding libraries in general, 2009 highlights were Oclc internationalization and the new roles that libraries can assume in an environment that blurs their duties. Finally, challenges for libraries in 2010 are identified: to continue incorporating electronic information, keep adjusting to a changing environment, and find a way to create an alliance that would include files, libraries and museums.*

Keywords: *Libraries, ILS, Discovery tools, e-Books, Google Books, Europeana, Oclc, Library roles.*

DE LA LONGEVIDAD de las bibliotecas deberíamos deducir su capacidad de adaptación. A pesar de ello, en el imaginario popular, la imagen de la biblioteca se identifica con un fluir del tiempo más lento que el que tiene lugar en el mundo. Y quizá sea así, porque los cambios que viven se fraguan a fuego lento.

Para observar los cambios, quizá los módulos de tres o cinco años sean más adecuados que los de uno. Pero además, bibliotecas hay muchas, de muchos tipos y en muchos lugares e intentar determinar elementos comunes de su evolución puede ser difícil sino imposible.

Valga la explicitación de estas prevenciones para conjurar el miedo escénico a acometer la crónica de lo más importante que puede haberles sucedido en este breve lapso de tiempo que ha sido el año 2009.

Tecnología para olvidar el buscar y ayudar el descubrir

La tecnología que por excelencia se asocia a las bibliotecas es la de los sistemas de gestión integrada (ILS). Su existencia permitió la automatización de las bibliotecas en unas fechas en

las que los ordenadores no se encontraban con facilidad en la vida cotidiana. Los opacs en los años 80, y su adaptación muy rápida a los protocolos de internet en los inicios de los 90, situaron a las bibliotecas en la vanguardia de lo que ahora es habitual: poner servicios y contenidos en la Red.

No es que haya pasado nada determinante en 2009 en este sector, pero sí que ha ido cuajando la idea de que los sistemas tradicionales se han quedado atrás con respecto a los avances de internet y de que se requieren unos catálogos 'de nueva generación'.

Agotadas al parecer las empresas tradicionales del mercado del software de sistemas de gestión integrada, las esperanzas de renovación podrían provenir de nuevos agentes que entraran en el mercado o de desarrollos de programas de código libre. En los dos ámbitos se ha avanzado, pero quizá lo más novedoso de 2009 haya sido la consolidación del proyecto *OLE (Open library environment)*. *OLE* tiene por objetivo definir un entorno tecnológico de nueva generación basado en un concepto de biblioteca que aproveche las posibilidades actuales, que proporcione satisfacción a nuevas necesidades y que esté conectado a los sistemas tecnológicos de su entorno. Con fecha de 26 de julio se hizo público el borrador del informe final del proyecto.

Debemos destacar también el anuncio de la entrada de *Oclc* en el mercado de la automatización de bibliotecas a partir de una ampliación de funciones de *WorldCat Local*.

Los catálogos de nueva generación tendrían (**Tam**, 2009): mejoras en la búsqueda, facilidades web 2.0, y enriquecimiento de contenido de los registros.

Ha sido un hecho destacado del año la evolución y la promesa de los llamados descubridores o instrumentos que permiten mejorar las búsquedas seleccionando las noticias a partir de facetas e incluir en las mismas, no sólo los documentos del catálogo tradicional, sino además los de otras bases de datos como, por ejemplo, repositorios

Figura 1. AquaBrowser, <http://www.medialab.nl/>

“Los avances tecnológicos y la exuberancia de la información digital cambian las expectativas de los usuarios”

institucionales. Algunos (como *AquaBrowser*, *Encore* o *WorldCat Local*) llevan cierto tiempo en el mercado, otros (como *Primo* o *Summon*) son programas recientes.

En todos los casos son soluciones tecnológicas a dos necesidades. La primera, de los usuarios, a los que ha llegado el efecto de la *Googleización* (hacerlo sencillo) y no les van los mecanismos tradicionales de búsqueda. La segunda, de las bibliotecas, que hasta ahora en sus catálogos han incluido básicamente libros o títulos de revistas pero no artículos de las mismas o documentos de sus colecciones especiales. Unos 840 instrumentos de descubrimiento como los mencionados estarán ya instalados en bibliotecas norteamericanas, según *Library technology guides*.

Los descubridores permiten que las bibliotecas den el salto de magnitud que ha dado *WorldCat*, que en poco tiempo ha pasado de reseñar unos 40 millones de documentos hasta casi 140

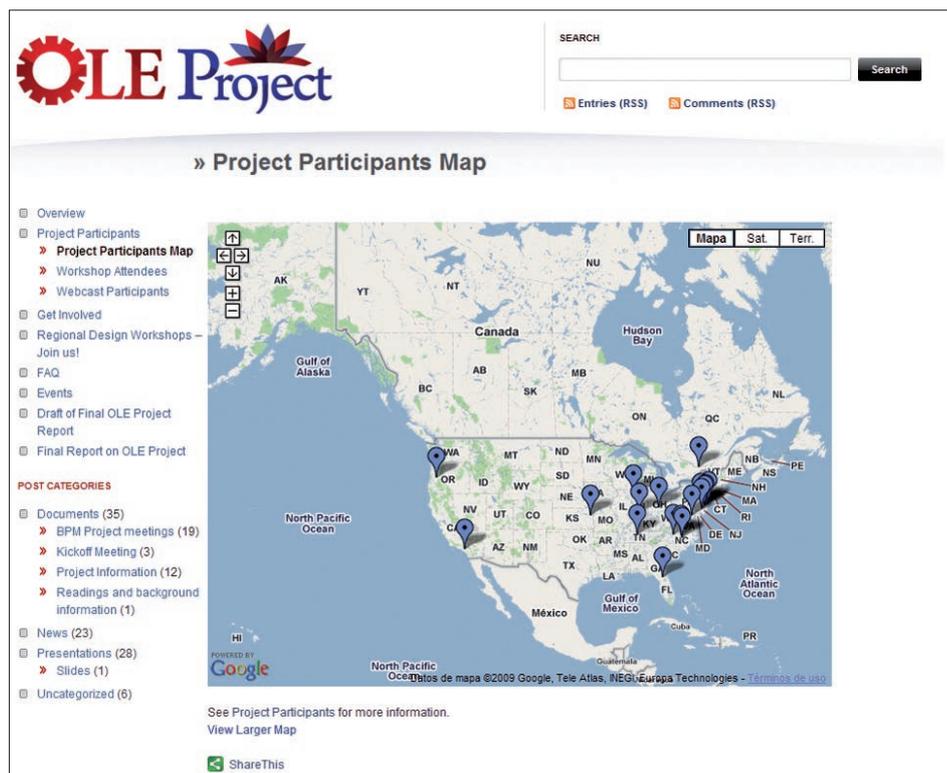


Figura 2. OLE Project, <http://oleproject.org/>

millones, justamente por la mencionada inclusión de documentos. En esta línea ha creado mucha expectativa el nuevo producto de *Serial solutions*, *Summon*. Éste no se situaría en el entorno del resto de descubridores sino que permitiría la búsqueda conjunta (a nivel del texto completo del artículo) de todas las revistas suscritas por una biblioteca.

Una novedad derivada de los avances tecnológicos y de la exuberancia de la información digital sería el cambio en las expectativas de los usuarios. En el paradigma de lo impreso se daba por hecho que encontrar la información precisa requería esfuerzo y la mediación de la biblioteca. En el paradigma de lo digital, el usuario no entiende de restricciones. Por una parte se quiere “todo y ahora” y, por otra, hay una fuerte tendencia a aceptar lo que se presenta de forma inmediata (en la primera página de una búsqueda en *Google*, por ejemplo). Los resultados ‘suficientemente buenos’ obtenidos con facilidad son preferidos a los muy buenos obtenidos con más esfuerzo y tiempo. Los servicios bibliotecarios deben tener en cuenta este cambio de orientación para el diseño de sus servicios.

En el balance valoraría negativamente los avances insuficientes en normativa de catalo-

“Los catálogos son útiles en función de las necesidades de quien los usa”

gación. Las normas más usadas actualmente –las *Aacr2*– han recibido desde hace tiempo críticas severas por su excesiva adhesión a una catalogación sobre fichas que la realidad ha superado. Los caminos iniciados en este siglo por la comunidad catalogadora parecían prometedores. Si alguien examina los conceptos básicos de los *Virtual international authority file (Viaf)*, *Functional requirements for bibliographic records (Frbr)* o *Resource description and access (RDA)*, queda gratamente sorprendido de la claridad de ideas que manifiestan. Pero 2009 no ha sido todavía el año de aplicación de estos nuevos

códigos catalográficos.

Los catálogos son útiles, pero no a cualquier precio. La utilidad deriva de la evolución en paralelo con las necesidades de quien los usa. Las bibliotecas, usuarias confeccionadoras de catálogos, necesitan que la eficiencia de éstos mejore. Necesitan que las normas que se usen hagan que la catalogación sea más barata. Las personas, usuarias buscadoras de catálogos, necesitan que la eficacia de los catálogos mejore. Necesitan que las normas que se usen hagan que los catálogos les ahorren tiempo y quebraderos de cabeza.

La información, cada vez más digital

Libros electrónicos

Sin duda, es fácil designar el libro electrónico como el protagonista del año en el dominio de la información. *Google* continúa la carrera de digitalizar libros exentos de derechos. Lo hace cada vez más en solitario (*Microsoft* canceló en 2008 una iniciativa paralela) y jugando en campo contrario. Este agosto sus competidores (*Microsoft*, *Amazon* y *Yahoo!*) denunciaron el acuerdo al que había llegado con la asociación de editores norteamericana para la digitalización de obras huérfanas. Europa se ha mostrado contraria también a la validez de este acuerdo.

Al mismo tiempo, los libros de *Google books* ya son accesibles al público. Entre ellos los proce-

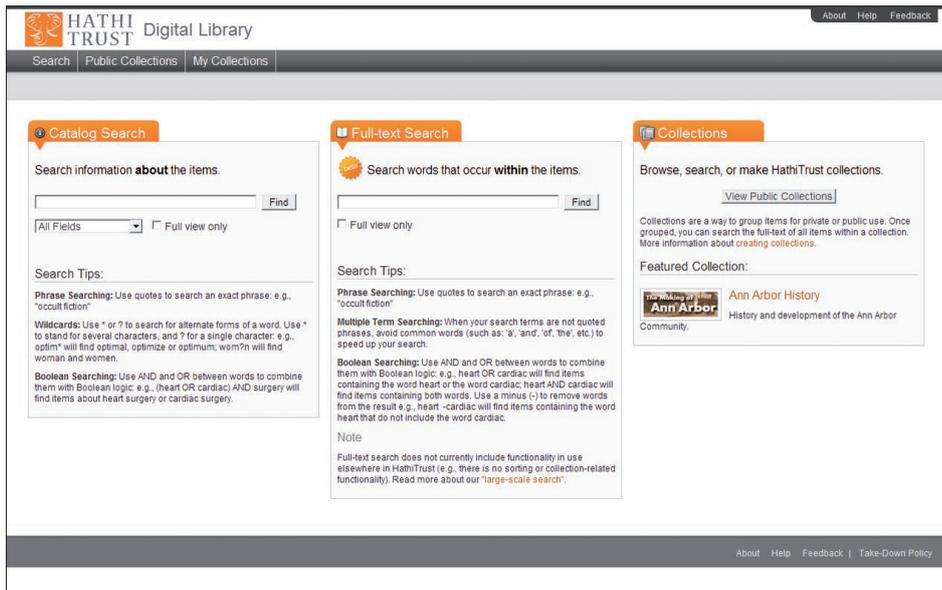


Figura 3. Hathi Trust Digital Library, <http://catalog.hathitrust.org>

dentes de las bibliotecas españolas participantes en el proyecto. Los primeros libros digitalizados de la *Biblioteca de la Universidad Complutense* y de la *Biblioteca de Catalunya* ya son consultables y accesibles desde la plataforma de *Google* y desde los catálogos de las respectivas bibliotecas.

A finales de 2008 los medios de comunicación anunciaban que 2009 sería el año del libro electrónico. A nivel internacional los grandes editores están entrando en el mercado de forma gradual y prudente. Y las bibliotecas hacen otro tanto. En éstas, la compra de revistas sólo ha pasado a ser digital de forma mayoritaria cuando el hecho se ha normalizado, a partir de claras ventajas asociadas (compras consorciadas) y teniendo ciertas garantías o seguridad sobre el uso futuro de lo que hoy se compra en electrónico. Con el libro debería pasar una cosa parecida.

Las bibliotecas estadounidenses participantes en *Google books* han puesto en funcionamiento el repositorio *Hathi Trust*, que es accesible en versión beta desde abril de 2009. La principal intención de este repositorio cooperativo es garantizar el acceso futuro de los contenidos digitales de las bibliotecas participantes y de forma muy especial de los digitalizados por *Google*.

Conservación de libros

Y si los libros de las bibliotecas están cada vez más en digital, ¿qué haremos de las copias impresas que tenemos? Guardarlas todas no, pero descartarlas todas tampoco. La creación de almacenes cooperativos para la conservación de libros y revistas no es una novedad en el ámbito internacional pero sí en España. El 9 de octubre de 2009, el *Consorti de Biblioteques Universitàries de Catalunya (Cbuc)* inauguró el suyo, de nom-

bre *Gepa*, que quiere ser una garantía de espacio para la preservación y el acceso de las colecciones impresas de bajo uso en las bibliotecas. Los esfuerzos de las bibliotecas podrían así (**Schoenefeld y Housewright, 2009**) pasar a centrarse en la mejora del acceso de las colecciones especiales que conservan.

Acceso abierto

No voy a extenderme en el tema de los depósitos digitales y el OA, ya que se trata de forma específica en otro

capítulo, pero es de obligada mención el papel destacado que están teniendo las bibliotecas en su promoción y mantenimiento. No lo es menos el que las bibliotecas juegan en la digitalización ya no de libros sino de materiales de todo tipo.

Europeana

2009 ha sido el año de la puesta en funcionamiento de *Europeana*, cuya gestación ha sido larga. *Europeana* forma parte de la *Iniciativa i2010 Sociedad de la información* de la *Comisión Europea* que tiene por objetivo fomentar el crecimiento y el empleo en la sociedad de la información. Nació por un impulso francés y con cierta intención de ser la alternativa europea a *Google libros*, pero ha terminado siendo un portal federado que pretende recoger las noticias de todos los documentos digitales en las bibliotecas europeas y dar acceso al documento digital.

Gracias a los avanzados esfuerzos de la *Biblioteca Virtual Cervantes* y a los de otras bibliotecas, la presencia española en *Europeana* no es de ninguna manera testimonial. La digitalización de colecciones de bibliotecas en España está siendo incentivada y bien dirigida por las ayudas concedidas por la *Comisión Española sobre la Digitalización y la Accesibilidad en línea del Material Cultural y la Conservación Digital*.

“Gracias a los esfuerzos de la Biblioteca Virtual Cervantes y de otras bibliotecas, la presencia española en Europeana no es testimonial”

Crisis, paquetes y consorcios

La crisis económica impactó en las bibliotecas quizá más en el extranjero que en nuestro país (donde sentiremos su verdadera dimensión este año). En una declaración de 19 de enero de 2009, la *Icolc* (*International Coalition of Library Consortia*) advertía de que la crisis afectaría los presupuestos de las bibliotecas con recortes importantes que se sentirían no sólo en 2009

sino en los años venideros. Hacía una llamada de atención a los editores de información para encontrar, conjuntamente con las bibliotecas, soluciones flexibles que les permitieran superar este momento de desinversión sin demasiadas pérdidas de contenido.

Durante los primeros años de las compras consorciadas se habló a menudo de sostenibilidad de los *big deals*. Pasaron los primeros años de los acuerdos de compras y éstos han podido ir renovándose con una contención de precios notable con respecto a los incrementos de las revistas en papel en los años 70, 80 y 90. Las compras conjuntas de información han sido uno de los cinco elementos clave de los pasados años en bibliotecas, por el incremento efectivo de información disponible que han supuesto. Parece pues razonable que los consorcios y las bibliotecas que los integran se movilicen para efectuar una retirada ordenada ya que las cancelaciones desordenadas o caóticas conducirían a una pérdida substancial de la información disponible.

Las bibliotecas, buscándose a sí mismas en un mundo global

Si bien en los apartados anteriores no me he atrevido a destacar un hecho por encima de los demás, aquí sin lugar a dudas me atrevo a afirmar que lo más destacado de 2009 de las bibliotecas como organización ha sido la decisión de *Oclc* de internacionalizarse.

Fundada en 1967 como cooperativa, *Oclc* creció hasta principios de este siglo aportando a sus miembros un mayor acceso a la información mundial y un menor coste para las actividades bibliotecarias. De unos años hacia aquí, y reaccionando quizá a un cierto estancamiento, ha esta-



Figura 4. Europeana, <http://www.europeana.eu>

do desarrollando una estrategia agresiva para incrementar la presencia del catálogo *WorldCat* en la Red, ampliar los servicios que ofrece y –más recientemente– convertirse en una cooperativa global.

En febrero de 2010 *WorldCat* ofrece 1.500 millones de registros de libros, artículos, etc., procedentes de 10.000 bibliotecas y repositorios.

“Lo más destacado de 2009 de las bibliotecas como organización ha sido la decisión de *Oclc* de internacionalizarse”

Había dos *Oclc*: la que servía a las bibliotecas norteamericanas y la que revendía servicios a las demás. Desde una perspectiva europea, *Oclc* ha actuado más como empresa que como un aliado de las bibliotecas. Quizá esto cambie con la decisión que tomaron en 2008 –y que acordaron ejecutar en el Consejo de *Oclc* de mayo del 2009– de implantar un nuevo sistema de gobierno de la organización. Este se basaría en un *Consejo Global* que sería elegido por tres consejos regionales: América del Norte y del Sur; Asia y Pacífico; y Europa, Oriente Medio y África. Parece pues que *Oclc* enfoca la globalización de cara y la asume con radicalidad. Las bibliotecas norteamericanas perderían así el control que hasta ahora han tenido sobre las decisiones que tome *Oclc* en su conjunto, y la fuerza de la organización se basaría “en la diversidad geográfica, tipológica o de dimensiones de sus miembros”.

En 2009 sigue siendo novedad que las bibliotecas se buscan a sí mismas ¿Qué debemos hacer

con tanta información?
¿Cuál debe ser el rol de las bibliotecas en un mundo en el que la mayor parte del flujo de información ya no circula por los conocidos medios impresos?
¿Cómo podemos continuar siendo útiles?

Wendy Lougee, que ya había hablado de los nuevos roles de las bibliotecas 'difusas' en la era digital, afirma que el tema clave para el futuro de las bibliotecas no es tanto la estrategia que tomen como el rol que decidan asumir.

Propone que la biblioteca se plantee cómo puede ser un instrumento para hacer avanzar la institución a la que pertenece y contribuir a que ésta alcance sus objetivos.

¿Cómo? Pues, fijándonos menos en la información que recogemos y difundimos y más en cómo lo hacemos.

La información en el mundo digital y en sociedades con un cierto bienestar, ya no es un bien escaso. La información existe y está disponible a quien la quiera usar. El tema no es éste, sino cómo podemos contribuir a que la información se use. Así el rol de las bibliotecas sería ayudar a que la información fluya. Esto significa facilitar su creación, conservación y consumo, pero el acento lo ponemos en el flujo, no en la información. Entender los procesos de cómo usamos o consumimos información para poder facilitar la comunicación de la misma. Este puede ser uno de nuestros papeles en una sociedad en la que la información disponible y circulante aumenta sustancialmente más que el consumo que hacemos de la misma.

“La nota negativa es la ausencia de alguna inauguración relevante en España de un edificio de biblioteca, las bibliotecas físicas que no se han hecho”

Si ésta es la contemporánea forma de ser (estar expuestos a más información que nunca) y nuestro papel es facilitar los procesos a través de los cuales consumimos información, la conec-

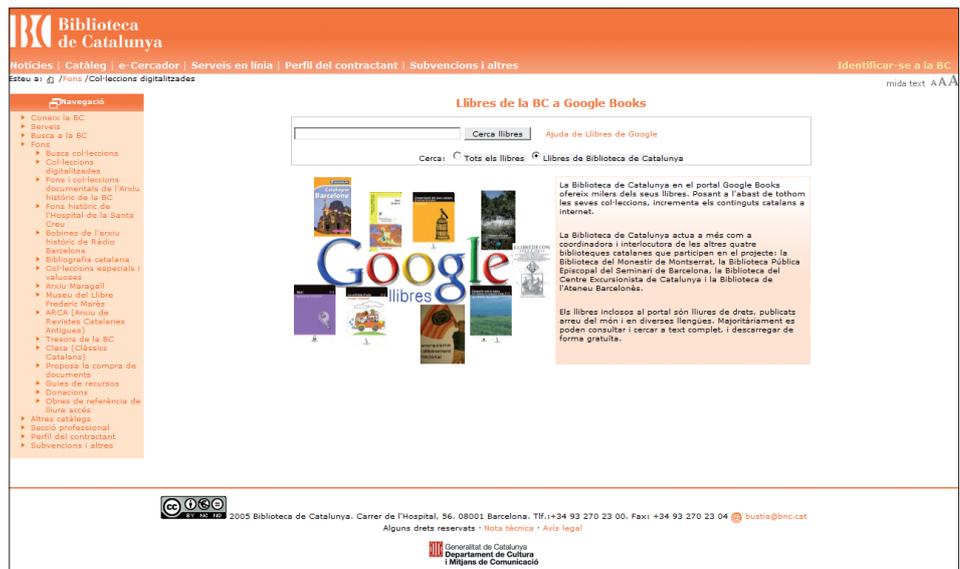


Figura 5. Biblioteca de Catalunya, <http://www.bnc.cat/digital/>

tividad pasa a ser un tema clave. Pocos días antes de escribir este artículo visité una biblioteca en la que los usuarios se agrupaban curiosamente en determinadas áreas, dejando libres espacios que a simple vista parecían más atractivos. Una mirada atenta descubría los cables de conexión de los instrumentos portátiles de los lectores a la red eléctrica de la biblioteca.

La conectividad con la información digital (ya no la existencia de la misma) está cambiando nuestras vidas. Queremos y esperamos poder estar conectados siempre y en cualquier lugar y esto tiene implicaciones organizacionales, en cómo se usa la biblioteca, en las habilidades informacionales y en el desarrollo de la colección (Depsey, 2009).

La accesibilidad de la información desde periféricos móviles obliga a rediseñar los servicios bibliotecarios y a pensar cómo promover la biblioteca en un entorno de red en el que los servicios se atomizan y difuminan.

¿La nota negativa? La ausencia de alguna inauguración relevante en España de un edificio de biblioteca, las bibliotecas físicas que no se han hecho. Las bibliotecas contemporáneas son difusas y ofrecen conectividad y servicios remotos, pero son también espacios. La biblioteca espacio ofrece información y servicios y ofrece (o debería) un lugar para descubrir, para socializar y para recogerse. El déficit cultural acumulado a lo largo del franquismo en bibliotecas ha sido paliado en parte. De forma sustancial en bibliotecas universitarias y nacionales. De forma importante pero aún insuficiente en bibliotecas públicas (parece realista afirmar que cerca de dos tercios de lo que estadísticamente se consideran bibliotecas públicas, a tenor de los estándares mínimos, no lo son). De ninguna forma en bibliotecas escolares.

Retos para 2010

Las bibliotecas tienen, desde hace muchos años, una mala salud que está demostrando ser de hierro. Resisten los periódicos anuncios de su marginalización o extinción y lo hacen adaptando constantemente sus funciones, servicios y edificios a las nuevas necesidades surgidas de su entorno. La adaptabilidad será pues (continuará siendo) su principal reto para el futuro próximo y no tan próximo. Tres pueden ser las claves para su longevidad:

1. De forma evidente, la incorporación de la información electrónica y de servicios digitales al día a día de la biblioteca. Los casos de prácticas ejemplares que pueden citarse no bastan para aceptar la situación como óptima. De la misma forma que la información impresa ha sido tradicionalmente pobre en las bibliotecas españolas, continúa siéndolo en formato electrónico. La digitalización de colecciones es una orientación importante a la que debe sumarse la inversión en la compra de información (impresa y electrónica). Las bibliotecas pueden ejercer su función si ofrecen a sus usuarios un amplio abanico de recursos donde elegir, recursos por cierto que tendremos que acostumbrarnos a que sean en inglés.

“Las bibliotecas deben ser capaces de demostrar que contribuyen al desarrollo social y conseguir así los recursos que necesitan para expandirse”

2. Las bibliotecas han sacado parte de su fuerza en la capacidad de adaptación organizacional. La asociación en redes o consorcios ahorra costes, genera sinergias y permite crear servicios de nuevo cuño. Aprovechar la catalogación hecha por los demás es un ahorro, usar un mismo programa permite usar aplicaciones hechas por otros y la cooperación permite un servicio de referencia virtual que no podríamos tener con nuestros propios medios. Son ejemplos que no deberían limitarse a las bibliotecas. Éstas, juntamente con archivos y museos, deben constituir una alianza del sector que conserva y difunde cultura.

3. Quizá como reto principal: las bibliotecas deben ser capaces de demostrar que contribuyen al desarrollo social y conseguir así los recursos que necesitan para expandirse especialmente a nivel municipal y escolar. Las medidas de preparación para la sociedad de la información ponen el acento en la tecnología y obvian las necesarias capacidades para usarla. No me refiero a las capacidades

tecnológicas y sí a las informacionales ya que, en definitiva, es información lo que circula en la Red. La capacidad que tengan los ciudadanos de acceder a la información, de evaluarla y usarla determinará su capacidad para desarrollarse plenamente como personas, de adaptarse laboralmente a un entorno cambiante y de contribuir con conocimiento y riqueza a la sociedad que les rodea.

Hacerlo en un panorama de crisis como el que nos espera para 2010 y los años siguientes requerirá lo mejor de nosotros mismos. La demostrada mala salud de hierro de las bibliotecas para sobrellevar enfermedades pasadas debería ayudarnos a conseguirlo.

Referencias

Dempsey, Lorcan. “Always on: libraries in a world of permanent connectivity”. *First monday*, 2009, v. 14, n. 1. <http://firstmonday.org/htbin/cgiwrap/bin/ojs/index.php/fml/article/view/Article/2291/2070>

Erway, Ricky. “A view on Europeana from the US perspective”. *Liber quarterly*, 2009, v. 19, n. 2, pp. 103-121.

ICOLC. “Declaración sobre la crisis económica global y su impacto en las compras consorciadas”. Icolc, 2009 [Traducción al castellano del *Cbuc* a cargo de **Noelia Martínez-Delgado**]. <http://www.recercat.net/handle/2072/13783>
<http://www.library.yale.edu/consortial/icolc-econcrisis-0109.htm>

Lougee, Wendy. “The diffuse library revisited: aligning the library as strategic asset”. *Library hi tech*, 2009, v. 27, n. 4, pp. 610-623.

Schonefeld, Roger C.; Housewright, Ross. *What to withdraw? Print collections management in the wake of digitization*. 2009, Ithaka.

Tam, Winnie; Cox, Andrew M.; Bussey, Andy. “Student user preferences for features of next-generation OPACs: A case study of University of Sheffield international students”. *Program: electronic library and information systems*, 2009, v. 43, n. 4, pp. 349-374.

Webs de instituciones mencionadas

Europeana
<http://www.europeana.eu/portall/index.html?lang=es>

Gepa (Cbuc)
http://www.cbuc.cat/cbuc_es/programes_i_serveis/gepa

Google books
<http://books.google.com/books>

HathiTrust
<http://www.hathitrust.org/>

Icolc
<http://www.library.yale.edu/consortial/>

OLE project
<http://oleproject.org/>